

número 35 de 31 de Diciembre de 1872, expedido por la Legislatura del Estado, y se declara: que la Justicia de la Union ampara y protege á los mismos Señores contra dicho acto.

Devuélvase las actuaciones al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publiquesse, archivándose á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—José M. Iglesias.—Juan J. de la Garza.—José María Lozano.—José Arteaga.—Ignacio Ramirez.—M. de Castañeda y Nájera.—J. M. del Castillo Velasco.—M. Auza.—Simon Guzman.—M. Zavala.—Lic. Enrique Landa, secretario.

Es copia. México, 31 de Diciembre de 1873.—Lic. Emilio Ordaz, oficial mayor interino.

AMPARO

Promovido ante el juzgado del Distrito de Zacatecas por Blas Navarro, contra la providencia del Administrador de rentas del Fresnillo, que mandó retenerle una parte de la carga que conducía de Durango con direccion á Guanajuato, por no estar amparada toda ella con los documentos aduanales respectivos, y para asegurar el pago de triples derechos, en tanto que resolvía sobre el particular la Legislatura del Estado.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

Al Juzgado de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que en siete del corriente, el C. Blas Navarro, vecino del Fresnillo, se presentó exponiendo que el 29

del pasado llegó á aquella ciudad, procedente del Estado de Durango de tránsito para el de Guanajuato, con un pequeño cargamento de chile seco, y que por no haber alcabalas en el primer Estado de los referidos, venía resguardado por cartas de envío; y como el primer alcabalatorio que tocó fué Fresnillo, se presentó inmediatamente á la Administracion de rentas, dejando su carga en la Garita del Norte, exhibiendo dichas cartas, y pidióse le espidieran los documentos respectivos conforme á lo dispuesto en el artículo 32 de la ley de 4 de Enero de este año, segun lo habia hecho en otros viajes anteriores; pero que el Administrador D. Sixto Dena se negó á dárselos, exigiéndole asegurara el pago de los derechos triples mientras resolvía el Congreso, á lo que no accedió por que no habia razon para ello, y por que su pobreza le impone la imposibilidad de dar tal caucion: que dos dias despues, dicho Administrador dispuso trasladar la carga á la Aduana, donde la hizo romanear y depositar, sin embargo de haberle hecho presentes los perjuicios que le causaba la detencion, pues habia consumido los pocos recursos que traia, en los gastos del viage, pasturas de bestias y jornales de sirvientes, sin que hubiera vencido en otros dos dias la inflexibilidad del Sr. Dena; pasó á esta ciudad á presentarse al C. Gobernador haciéndole presente el atropello que habia sufrido, y cuya suprema autoridad le dispuso volviera á Fresnillo á reclamar al Administrador de rentas la devolucion de su carga, lo que verificó el 5 y 6 del actual sin obtener resultado, y sin que se le diera un certificado de la detencion de su carga para volver con él á presentarse al C. Gobernador, pues aunque el dia cinco le ofreció dárselo en la tarde, no lo cumplió por haberse ido á los baños de Santa Cruz, y cree por lo mismo que la indebida y prolongada detencion de su carga, importa una flagrante violacion de las garantías que otorga á todos los hombres la Constitucion general en los artículos cuarto, décimo-sexto y vigési-

mo sétimo, de las que implora el amparo de la Justicia de la Union, contra el inmotivado y atentorio proceder del Administrador de rentas de Fresnillo, D. Sixto Dena.

Pedido informe sobre lo principal al empleado responsable, lo ha evacuado en 9 del presente en esta ciudad, acompañando las copias de fojas 3, de los telegramas recibidos en contestacion á las consultas que hizo á la Tesorería general del Estado, que espresa que es efectivo que D. Blaz Navarro llegó el 29 del presente á Fresnillo con algunas cargas de Chile seco, presentándose en la Garita del Norte, manifestando que venia de tránsito, segun espresaban unas de envío con que dijo traía resguardada la carga; y extrañando la oficina que aquel efecto viniera sin los documentos respectivos, cuando para llegar á Fresnillo procedente del Estado de Durango, era muy natural que hubiera pasado por varias municipalidades donde hay alcabalatorios, mandó las espresadas cartas, y al examinarlas, notó á primera vista que eran supuestas, y la oficina no hizo consistir en esto la falta principal, no obstante que ello indica la mala fé con que desde su procedencia se trató de cubrir la carga, sino en la absoluta falta de documentos aduanales con que dentro del Estado deben caminar las mercancías; así es que dispuso que la carga se condujera á la Aduana para reconocerla, y hecho esto, se advirtió á Navarro que tenia obligacion de asegurar los derechos triples que quedarian en depósito, á reserva de lo que posteriormente se dispusiera por el Superior, segun las instrucciones que para tales casos le tiene comunicadas la Tesorería general del Estado; que Navarro expuso la imposibilidad en que se hallaba de asegurar los triples derechos, y la oficina convencida de ello, para evitar mayores perjuicios, le propuso quedara la carga almacenada en el valor que fuera equivalente á la cantidad que aquellos importaban, pudiendo disponer de lo restante de ella para que hiciera el uso que lo conviniera, á lo que accedió sacán-

dola para esta capital con los documentos que le espidió la oficina; que Navarro no volvió á presentarse á ella, sino hasta fines de la semana próxima pasada, y al hacerlo, pretendia que se le entregara la carga que habia quedado en aseguramiento de los derechos triples, contestándosele que esto no podia hacerse mientras no tuviese orden para ello; se quejó de que la Aduana de esta capital le habia cobrado derechos de la carga que habia traído correspondiente á aquella partida, y la oficina le ofreció un certificado de que allá habian quedado asegurados, no obstante que los documentos que allí se le habian dado lo espresaban así, y quedó de volver por dicho certificado el día seis del presente que fué acompañado de Nieves Alfaro; ya se iba á estender, y por consejo de este Señor no lo llevó inmediatamente, exponiendo que despues volveria por él, y á ese tiempo se vino á esta ciudad y no volvió á saber mas de este asunto hasta ahora que Navarro se ha presentado al juzgado; y que para concluir, manifiesta las razones que ha tenido para proceder como deja espresado, y siendo muy frecuentes los casos de infraccion del artículo 32 de la ley de hacienda, consultó á la Tesorería general, por medio de los mensajes de 24, 26 y 27 de Marzo, de fojas 5 frente.

Por todo lo expuesto, el Promotor fiscal, visto el artículo 22 de la ley de hacienda del Estado de 4 de Enero del presente año; lo espuesto por el quejoso en su solicitud de amparo y el informe justificado del empleado responsable, señalando aquellas garantías de los artículos cuarto, décimo sexto y vigésimo sétimo del pacto federal, entendiéndose que, con los procedimientos del Administrador de rentas del Fresnillo, no se violan las garantías individuales de D. Blaz Navarro, y en consecuencia, no está comprendida la solicitud del quejoso en el caso de la fraccion primera de la ley orgánica, pidiendo se sirva el juzgado declarar de conformidad con los artículos primero, segundo, cuarto y quinto de la misma ley, que no

hay lugar al amparo promovido por D. Blaz Navarro, contra los actos del Administrador de rentas de Fresnillo, por haberle detenido unas cargas de chile seco que introdujo á aquella Aduana sin los documentos respectivos con que deben caminar los efectos dentro del Estado, ya sean procedentes de otro, ya del interior de este, porque aquel empleado obró en la órbita de sus facultades en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 32 de la ley de hacienda de cuatro de Enero de este año, sobre tránsito de mercancías; no pidiendo la imposición de la multa del artículo 16 de la ley orgánica, por aparecer de autos y del informe del Administrador de rentas de Fresnillo la insolvencia del quejoso.

Así lo estima conforme á derecho. Firmado.—*Jesus M. Licona*.

Zacatecas, 29 de Abril de 1873.

Es copia. Zacatecas, 29 de Abril de 1873.

—*Jesus M. Licona*.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Zacatecas, 28 de Abril de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido por Blas Navarro, contra el C. Administrador de Rentas de Fresnillo, por haberle detenido parte de una carga que introdujo sin documentos, para asegurar el pago de derechos triples, ó que se resuelva por la Legislatura del Estado lo que deba hacerse en el caso, considerando el quejoso con este procedimiento, violadas las garantías que protegen los artículos 4º, 16 y 27 de la Constitución general. Visto el informe justificado del C. Administrador de Rentas de Fresnillo; el pedimento del C. Promotor fiscal, y la citación para sentencia.

Considerando: que la Administración de rentas de Fresnillo, al hacer el aseguramiento de los derechos que corresponden al Estado, ha procedido conforme á sus facultades administrativas; que no ha resuelto la cuestión en juicio, la que queda pendien-

te de la determinación del Congreso del Estado, que no ha ocupado la propiedad en los términos de que habla el artículo 27 de la Constitución general, ni ha violado el artículo 4º del Código citado, por que todos los CC. tienen obligación de contribuir para los gastos públicos, en la forma y manera que se determinen por las leyes. Atendiendo á que no aparece que haya habido violación de las garantías individuales que se designan, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, y lo establecido en la ley de 20 de Enero de 1869, sentenciando definitivamente este juicio, el Juzgado declara.

1º: Que la justicia de la Unión no protege ni ampara á Blaz Navarro, contra los procedimientos del C. Administrador de Rentas de Fresnillo, que ha asegurado los derechos del Estado con parte de la carga que se introdujo á la citada administración, habiendo obrado este empleado dentro de la órbita de sus facultades, y por no existir la violación de las garantías que protegen los artículos 4º, 16 y 27 de la Constitución general.

2º: No se impone á Blaz Navarro la multa que señala la ley, por su notoria insolvencia.

3º: Se advierte al C. Promotor fiscal, por no haber cumplido con el acuerdo de la Suprema Corte de Justicia, de 9 de Octubre del año próximo pasado.

4º: Remítanse en revisión estos autos al citado Supremo Tribunal de la Nación; publíquese esta sentencia en el Periódico Oficial, y sáquense las copias respectivas para el Semanario Judicial.

Hágase saber. El C. Juez de Distrito del Estado, lo decretó y firmó. Doy fé.—Firmado.—*Manuel G. Solana*.—*Luis G. Chavez*.

Es copia que certifico. Zacatecas, Abril 28 de 1873.—*Luis G. Chavez*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre 8 de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado de Distrito de Zacatecas por Blaz Navarro, contra la providencia del Administrador de rentas del Fresnillo, que mandó retenerle una parte de la carga que conducía de Durango con dirección á Guanajuato, por no estar amparado todo ello con los documentos aduanales respectivos, y para asegurar el pago de triples derechos, en tanto que resolvía sobre el particular la Legislatura del Estado, con cuya providencia se han violado en concepto del quejoso, las garantías que otorgan los artículos 4, 16 y 27 de la Constitución federal; y

Considerando: que Blaz Navarro se presentó voluntariamente á la Administración de rentas para que se le expedieran las correspondientes guías, manifestando que por no existir en el Estado de Durango el impuesto de alcabalas, y ser el primer alcabalatorio en que tocaba en su viaje, no venía amparado el cargamento sino con cartas de envío.

Que contra estas presunciones de inculpa-bilidad, se procedió á asegurar el pago de triples derechos, únicamente por la consideración de que era poco probable que Navarro no hubiera tocado con anterioridad en algún alcabalatorio, sin que se haya dado explicación alguna de qué provenía esta poca probabilidad.

Que el espresado Administrador mandó asegurar el pago de triples derechos, no por que esta pena ni otra alguna estuviera señalada por la ley á la infracción que se suponía cometida, sino en cumplimiento de la resolución del Gobierno del Estado que recayó á la consulta que hizo sobre lo que debería practicar en este y otros casos semejantes, por no encontrar en la ley de la materia artículo penal que aplicar á los infractores y cuya contestación fué que ase-

gurara el pago de triples derechos, á reserva de lo que determinara la Legislatura, fojas tres.

Que cualquiera que fuese la forma bajo la cual resolviera la Legislatura los casos que se le presentaban, tal resolución era inaplicable al presente, pues no en forma de indulto de la pena, por no tener señalada ninguna, no como ley general, por que sería darle efecto retroactivo, y tampoco como decisión particular para cada caso, no siendo dicha Legislatura el tribunal establecido con anterioridad al hecho que exige la Constitución, artículo 14.

Que no existiendo ninguna presunción sería de fraude, ni pena que aplicar señalada por la ley, ni teniendo facultad la Legislatura para decidir en forma de juicio sobre tales cuestiones, artículo 13 de la Constitución, el procedimiento empleado contra Blaz Navarro, no tenía objeto ni fundamento, convirtiéndose por tanto en una pura vejación.

Que la Constitución de 57 en su empeño por favorecer la libertad del trabajo y del comercio que proclama en su artículo 49, encomendó especialmente al Congreso de la Unión, el evitar se establecieran restricciones honerosas en el comercio de Estado Estado.

Que por tales motivos, al ser detenida la carga que conducía el quejoso de Durango para Guanajuato, además de los artículos constitucionales ya citados, se han violado las garantías que otorgan los marcados con los números 4, 16 y 27, por impedirse con gravámenes tan honerosos el ejercicio de una ocupación útil y honesta, y haberse molestado en su propiedad á dicho Navarro sin fundamento alguno legal; y teniendo presente el artículo 101 de la carta federal, se decreta:

Primero: que es de revocarse y se revoca la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito de Zacatecas en 28 de Abril del presente año en la parte que negó el amparo al quejoso.

Segundo: que la Justicia de la Union ampara y protege á Blas Navarro contra los procedimientos del Administrador de rentas del Fresnillo, mandando retenerle parte de la carga que conducia, para asegurar el pago de triples derechos por no estar amparada con las correspondientes guias, y en tanto que resolvía la Legislatura del Estado sobre el particular.

Devuélvase los autos al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias*.—*Pedro Ogazon*.—*Juan J. de la Garza*.—*José María Lozano*.—*José Arceaga*.—*P. Ordaz*.—*M. de Castañeda y Ndjera*.—*J. M. del Castillo Velasco*.—*S. Guzman*.—*L. Velasquez*.—*M. Zavala*.—*José García Ramírez*.—*Luis María Aguilar*, secretario.

CRIMINAL

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Coahuila contra D. Octaviano Blanco, ex-administrador de la Renta de Papel Sellado en el Estado, por sospechas de mal manejo en los intereses del Fisco que estuvieron á su cargo.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El que suscribe, como Promotor fiscal sustituto, dice: que impuesto de los diversos oficios de la Administración general de la Renta de Papel Sellado en que formula los cargos que en su opinion, segun las disposiciones vigentes, resultan contra el C. Octaviano Blanco Administrador de la misma

Renta en este Estado. Las liquidaciones documentadas que acompaña, y el parecer del C. Ignacio María Arispe actualmente encargado de la oficina que estuvo á cargo del C. Blanco; impuesto igualmente de los descargos de este en sus diferentes declaraciones; de los justificantes que ha presentado; de las declaraciones de los testigos que cita, y sobre todo de su último escrito en que demuestra que cumplió con todos los requisitos que previene la circular del Ministerio de Hacienda de 21 de Enero próximo pasado. Considerando: que la diferencia que resulta entre la liquidacion definitiva de la general y los descargos que ha dado, es insignificante y que puede provenir de errores cometidos por una ó por otra parte, como sucede con frecuencia en las cuentas. Que si no se puede hacer la liquidacion exacta de los honorarios que le corresponden sobre ventas de las subalternas y fieltos en los meses de Setiembre, Octubre y Noviembre de 1871, no es culpa suya, sino de los revolucionarios que ocuparon las oficinas y trastornaron el orden, por cuyo motivo hubo menos expendio que de costumbre, y que no es justo que él pague las faltas que otros hayan cometido, y menos cuando él mismo ha sido gravemente perjudicado. Soy de opinion, salvo el mejor parecer del C. Juez, que por su profesion, aptitud é imparcialidad, se haya en estado de juzgar con mas acierto, que se sobresea esta averiguacion en los términos que el expresado C. Octaviano Blanco ha solicitado.

Saltillo, Abril 4 de 1873.—*Juan Ramos*.

Sentencia del C. Juez de Distrito

Saltillo, Abril 7 de 1873.—No arrojando la presente averiguacion instruida contra el C. Octaviano Blanco, Administrador que fué de la Renta del Papel Sellado de este Estado, méritos bastantes para continuarla, supuesta la resolucion del Supremo Gobierno de la Nacion, en circular de 21 de Ene-